

# Una mañana más

Simón Chaves Gómez



## Capítulo 1

Una mañana más desperté de la manera más rutinaria del mundo, mi sola existencia fue tan insignificante para todos, solo debo moverme y seguir con mi vida, mis húmedos bigotes y mi gris pelaje, aunque atrae a la gente no es lo suficientemente llamativo para nadie.

Alguna vez yo también viví bien, alguna vez yo también fui muy feliz, no desperté solo y tenía mi pelaje hermoso y sedoso, sentía el amor, sentía la calma y el calor de un hogar, solo no sé qué paso, pero ese hombre me abandono, no entré más en la casa y no dormía mas con calor, solo desearía seguir ahí, no tengo más que vivir, no tengo más que sentir.

No creo que pueda contar mi día, no fue nada extraordinario, así que me recosté y me dije a mi mismo "no desesperes más, no vale la pena llorar, todo estará bien, relaja tu alma, te queda mucho aun, eres muy joven, la luna es grande y mi amor llama, mi maldito amor llama, y yo tengo que responder, pero no sé dónde está, no lo encuentro, está bailando con la luna y yo no puedo dejarlos solos", "mi musa pide que llore" pensé, "mi musa pide que muera" pensé pero yo me niego a la muerte, yo me pido que vivir, me pido reír y en pensamientos me dormí para soñar con mi felicidad.

Cuando desperté me lleve una grata sorpresa, no esperaba compañía en mi amanecer, pero ahí estaba, no podía creerlo, había un pequeño amigo aquí, dormía sobre mi pata, aquel pequeño ratón, hace días no comía, pero no se me paso por la cabeza tragarlo, solamente lo deje dormir, el calor de esa rata me llenaba el alma, hace mucho no tenía una compañía y no esperaba que fuera así; solo tendré que esperar a que despierte, al menos poder comunicarme con ella supongo.

Han pasado un par de horas y la rata acaba de despertar, no se separa de mí y creo que siente lo mismo que yo, solamente espero que no haga nada malo, estoy confiando demasiado, tanto como en ese humano, ese maldito humano que dejando todo atrás se fue y me dejo a mi merced en mitad de la calle, pero esta rata no deja de moverse, no para de chillar, creo que tiene hambre "tendremos que ir a buscar algo" le dije, pero aunque pareció entender no hubo respuesta alguna, creo que no habla mucho esta pequeña, solo vamos, más vale encontrar algo para el anochecer, no quiero morir de hambre y tener que comerme a este pequeñín.

hoy fue un día largo y complicado, como todos, pero este fue diferente de alguna manera, no me sentí tan mal y lo supe llevar muy bien, cambiando mi estilo de vida y añadiendo un pasajero más a el carruaje de mi vida, aunque no es una carga, esto es un apoyo, no solo mi apoyo, es una gran barrera de los problemas externos que rodean mi día a día, o que al

menos lo hacían hasta hace solo un día. Conseguimos la comida y llegamos muy exhaustos, no fue nada fácil, pero si tuvimos un gran festín, creo que la rata huele bien lo que yo no detecto con mi nariz, eso ayuda increíblemente a buscar comida, creo que esto puede ir muy bien por el resto de mi vida, solo la simple presencia de alguien externo cambio mi vida por completo, ¿en verdad me hace más feliz? O solamente estoy apoyado en un pequeño amigo, ¿en verdad depende de él mi felicidad? Solo lleva un día aquí, no puedo estar feliz por él, no puede ser, no lo puedo permitir solamente la luna está más alegre, la luna está más feliz, la luna siente alegría al verme sonreír, al verme brillar otra vez, lo feliz que me hace este pequeño ser no puede ser normal, solo disfrutare, disfrutare y dormiré, dormiré con el calor de su pelaje encima de mi pata, dormiré y soñare con un amigo en mi vida.

En el sueño habían cosas horribles, no he podido abrir los ojos por miedo de todo lo que vi, tengo frio, y me cuesta respirar, vi cosas que nadie debe ver y sentido cosas que nadie ha de sentir, no puede ser, no puedo pensar lo mucho que llore, lo mucho que sufrí y lo mucho que confié, no lo puedo creer, nada es invaluable, nada lo es, todo es desechable, todo lo es, solo no quiero despertar, no quiero ver el mundo, no quiero entrar al día, no quiero salir de mis pensamientos, que aunque crueles no se comparan al mundo real, claro que no, claro que no lo hacen.

Finalmente decidí despertarme y mi mundo se volvió a quebrar al ver que ya no estaba, el ratón ya no estaba, no puede ser, tendrá que volver, no lo puedo creer, en serio no lo quiero creer, de la misma manera en que confié en él humano, confié en esta rata y no lo puedo creer, me abandono, solo me uso y me abandono, se rio en mi cara, me insulto, la rata solo se fue, solo supo comer y se fue, ya no vale la pena, ya no despertare, ya no quiero más, ya no puedo más, solo quiero dormir, solo quiero morir, todo se va, todo se va, nava vuelve, ¿nada vuelve? En verdad me resigno a esta triste vida de sufrimiento y decepción sin salida, dirigida por mi odio a la misma; no puede ser que la vida llegue a reír, que llegue a destruir, y que sepa jugar tan bien con un alma, un pequeño y triste alma que solo quiere un poco de afecto, no puedo aceptarlo.

Y así entre pensamiento y pensamiento mi corazón se fue parando, mis ojos se fueron cerrando y mi luz se fue apagando, pero un pequeño ratón llego de la nada, un pequeño ratón que me saco de mi sueño, un pequeño ratón que era la última compañía que esperaba tener me despertó, recostado sobre mi pata y me hizo ver una sábana con comida, un abrigo con alivio, y un compañero que no me abandono.

“oh por dios pequeño, jamás te fuiste” exclamé asombrado y pensé que al igual que el ratón, mi luz, nunca se fue.